

A Jonathan Parra le dieron un mal diagnóstico sobre la falta de presión de agua

Empresario puso un calefón nuevo en la casa y se quedó sin agua caliente: ¿cuál fue el error?

Especialista recomienda hacer una mantención del espacio antes de cambiar el aparato, chequear las cañerías antiguas las llaves de paso y los filtros.

WILHEM KRAUSE

El 10 de enero, Jonathan Parra, emprendedor y socio del local Bar y Vuelvo en Barrio Italia, se cambió a vivir a una casa arrendada. Todo parecía estar en orden, salvo por un detalle que con el tiempo se volvió insostenible: el agua caliente era poca, duraba apenas un par de minutos, suficiente para darse una ducha sustentable o lavar un par de platos.

¿Ha escuchado eso de que si molesta alguna pequeñez en su pareja después de un tiempo eso será un gran problema? Algo parecido le pasó a Parra con la ducha. Al principio no le dio importancia. Incluso lo conversó con los dueños de la casa, quienes se comprometieron a revisar el sistema más adelante. Pero cuando las temperaturas bajaron, la urgencia aumentó.

Ellos le ofrecieron llamar a su gáster de confianza. El técnico fue, revisó y dictaminó que el calefón era viejo, que había que cambiarlo. Parra no estaba tan convencido. Según él, el problema no era el aparato, sino la presión de agua de la casa. Pero el especialista insistió y cambió el calefón. Parra se fue de vacaciones a Brasil.

“Yo le insistí al gáster que el problema no era el calefón, sino que la presión, pero él me reiteró que había que poner un modelo nuevo con tiro forzado y le hice caso. Le creí porque él era el especialista, no yo”, cuenta Parra.

Cuando el empresario volvió, el calefón nuevo no funcionaba. No calentaba ni un poco. El técnico fue de nuevo y esta vez dijo que faltaba presión, así que instaló una bomba de agua.

Tampoco funcionó, la ducha seguía helada.

Parra llamó a otro maestro, esta vez de su confianza. Revisó todo y dijo que el problema estaba en la instala-



Parra cree que es importante recurrir a maestros o profesionales que vengan con alguna recomendación.

ción anterior.

“Usaron flexibles de lavamanos en vez de los adecuados para calefón. Además, las llaves de paso eran demasiado antiguas, no estaban pensadas para este tipo de equipos”, relata el residente.

Decidieron cambiar todas las llaves además de los flexibles para ver si

eso solucionaba el tema. Tampoco se obtuvieron los resultados esperados y están en proceso de dar el siguiente paso: limpiar las cañerías por dentro y quitarles el sarro para que fluya mejor el agua.

Mientras tanto, Parra se baña en la casa de una amiga que vive a diez minutos de la suya. Va en pijama, con toalla, ropa de cambio y sus cremas. Es su única opción si no quiere una ducha helada.

¿Cree que el error fue suyo o del maestro?

“Yo creo que el error principal fue confiar en un maestro que no sabía lo que estaba haciendo. Si hubiéramos dejado el calefón antiguo y cambiado solo las llaves de paso podría haber funcionado y no estaría metido en este problema. Creo que me pasó por trabajar con alguien sin tener referencias ni recomendaciones”.

Pero lo mandaron los dueños de la propiedad.

“Claro, me confíe en que los dueños habían trabajado con este maestro y había sido un trabajo satisfactorio, pero al final no fue tan así y fueron puros malos ratos. Incluso, se generó una enemistad entre los dueños de la casa y el maestro, terminaron enojados”.

¿Cuánto ha salido hasta el momento?

“El primer maestro cobró \$300.000 por la mano de obra, el calefón costó otros \$300.000. El segundo maestro, que es el que está ahora, va a salir como \$150.000 más, entre materiales y trabajo. El dueño está viendo si puede recuperar la plata del primer maestro. Por eso digo: hay que saber elegir a quien se contrata”.

¿Se arrepiente de haber cambiado el calefón?

“Ahora sí, al menos antes me podía dar una ducha rápida. No era ideal, pero era algo. Hoy no prende ni para lavar los platos. Capaz que con el calefón antiguo y unas buenas llaves de paso todo habría funcionado”.

Cómo escoger el calefón

Javier Canales, jefe de entrenamiento de la marca Mademsa, expli-

ca que es un error común comprarse un calefón muy moderno y creer que puede solucionar problemas cuyo origen no pasa por el aparato.

“Hay que verificar la presión de agua en el hogar, ya que no todos los modelos de calefón están diseñados para funcionar con baja presión. Este punto es especialmente importante en casas antiguas o departamentos donde eso es limitado, elegir un modelo incorrecto puede terminar en problemas como agua que no calienta o cortes constantes durante la ducha”, señala el especialista.

Por eso, explica que es clave revisar las condiciones de la red de agua y gas antes de la instalación.

“Hay que chequear especialmente las cañerías antiguas o con sarro, como en el caso de Jonathan, además de las llaves de paso y los filtros. Lo ideal es hacer una mantención del espacio”, insiste.

Otro factor importante es una buena instalación. De lo contrario se pueden anular las ventajas del equipo más sofisticado.

“Por eso, es fundamental que la instalación sea realizada por un técnico autorizado y certificada por la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC)”, añade